

BOLETIN

DE LA

Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

SUMARIO.

Hombres y Pájaros, por E. THUILLIER.—*Reflexiones generales sobre la caza de la perdiz, liebre y conejo y medios de evitarla*, por ROSENDO M.^a DE ORUE.—*Agricultura*:—V., por el DR. SALUSTIANO SOTILLO.—*Floricultura*:—*Cultivo de las Dræenas*, por FRANCISCO GHESI.—*Fragmento de un periódico*, por TEODORO BARÓ.—*Remitido*, por MANUEL LAMAS FERNANDEZ.—*Instituto-paternal*:—*Casa-modelo*, por el DIRECTOR.—*Noticias*.

HOMBRES Y PÁJAROS.

El hombre no hubiera podido vivir sin el pájaro, único ser que logra salvarle del insecto y del reptil: el pájaro hubiera vivido sin el hombre.

Michelet.

Recuerdo perfectamente ahora que la razon ilumina mi mente, y mi frente arde á veces ante la tenacidad del pensamiento, recuerdo aquellos dias, aquellos momentos de la infancia en que la inteligencia dormida parecia no querer manifestarse. En medio de la vida que por doquiera se esparce y aparece, en medio de tantos seres, distintos todos, variados y aun rivales, no podía entonces comprender cuánta era la estrecha union que hay entre todo lo que existe, cuánta es y cuán grande la especie de solidaridad que hace de todo lo que es un conjunto armónico, un pequeño mundo de cada ser, un microscosmos de todo lo que puede llamarse organizado.

Y en aquellos tiempos, veía la pobre, la tierna hierbecilla que sin piedad hollaba mi pié, y notaba el audaz pajarillo que venia á mi reclamo por si podía llevar en su pico el grano de alpiste que cayera allí de la dorada jaula do un canario se hallara prisionero.

Y entonces, en aquellos dias en que la ignorancia me dominaba, yo oia atentamente como me hablaban de los pájaros; con cuanta crueldad me indicaban la conveniencia de su muerte.

¡Pobrecillos!

Hoy, cuando yo me deleito en verlos volar alegremente, en oir Mayo.—1876.

Ayuntamiento de Madrid

cuán dulces son y cuán sentidos sus graciosos cantares, hoy recuerdo aquellas palabras que, siendo niño, sonaron en mi oído, que hoy resuenan en él alguna vez.

Y cuando, viéndolos libres volar, y alegres dar al viento sus melodías, recuerdo aquellas terribles amenazas de muerte, yo quisiera poder extender sobre todos los pájaros mi manto protector, yo quisiera que el plomo mortífero no pudiera jamás llegar á cortar el hilo de su existencia.

Los veo, sí; los veo siempre tímidos, siempre recelosos: jamás pude hacer que á mí llegaran; nunca conseguí que temor no me tuvieran.

No me conocen, no: yo no puedo decirles que les amo; yo no puedo indicarles que en mí pueden tener un protector, nunca un enemigo.

¡Si pudiera hablarles!

Entonces yo les diría que sin recelos llegaran á mí; yo les daría la proteccion que tan débiles, tan pequeños, necesitan.

Hay un pajarillo feliz y respetado: por todos es siempre censurada la muerte de una golondrina.

Y por qué?

Merecen, sí, merecen proteccion completa; pero igualmente son dignos de ella las otras especies no respetadas.

Salid al campo, lectores queridísimos: por doquiera vereis cómo son los pájaros muertos sin piedad. Ya es un cazador arrogante que á falta de caza mayor, tira sobre un pequeño pajarito; ya es un niño que descarga su honda sobre tranquilo bando de lindas avecillas ó que arma mortíferos instrumentos para recrearse luego en su víctima; ya son, en fin, hasta la tímida doncella y el tierno infante, quienes se recrean en tener esclavos á los pequeños pájaros, para que de ese modo hallen una muerte segura, inevitable.

Y por qué tanta injusticia, por qué tan terrible persecucion!

Todos lo saben, mas todos se engañan. Creen que los pájaros son perjudiciales al labrador y á los campos, porque comen solamente algunos granos de trigo; creen que disminuyen, ellos los glotonos, las cosechas; y por esto los persiguen, por esto los matan.

Y no es así, no seguramente: ellos hacen que el labrador pueda recoger sus semillas; ellos evitan que éstas sean comidas.

Y les llaman glotonos!

Lo son, mas no de granos: se hartan de larvas, de insectos que acabarían en gran parte con las cosechas del labrador.

Son, pues, beneficiosos en vez de perjudiciales: sólo hacen bien y por él se les imputa el mal que no realizan.

Por qué, pues, perseguirlos?

Porque la ignorancia domina por doquiera; porque ciega la pasion; y el saber no ilumina las inteligencias con su llama refulgente,

¡Pobres pajarillos!

Son buenos, y les consideran malvados: hacen bien, y el mal se les achaca: son tan desgraciados, que hacen bien en huir del hombre que les paga con la muerte sus inmensos beneficios.

Hay un país donde los gorriones fueron de tal modo atacados que, puestas á precio sus cabezas, llegaron á desaparecer: ese país está en la Europa; es la Hungría.

Los labradores estaban llenos de alegría, por que los gorriones, sus terribles enemigos que los llamaban, no comerían ya sus trigos.

Se prometían abundantísimas cosechas; mas sucedió que, muertos los gorriones, los insectos que ellos comían á millares, no murieron; ántes al contrario se multiplicaron extraordinariamente. Y así, á la vez que los trigos crecían, que las mieses se multiplicaban, aumentaban en número infinito los insectos, y la invasion crecía, y pronto mieses, sembrados, cosechas, todo, en fin, fué asolado por aquella plaga insectívora que aparecía potente, amenazadora, como aquellas que en tiempo de Moises hubieron de caer sobre el Egipto.

No existía más que un remedio, y á él se acudió: era necesario traer de nuevo los pájaros que se habían hecho desaparecer, sin comprender lo que valían; y al volver, ellos consumieron los insectos que ya tenían poderosos, terribles enemigos; y fué posible al labrador el cultivo de sus campos, sin riesgo de que sus cosechas fueran consumidas por los insectos.

Los pájaros encierran todo un poema de amor y de ternura: nadie como ellos en sus desvelos por sus hijuelos; nadie como ellos, eficaces y cuidadosos.

¡Se aman tanto!

El nido de un pajarillo encierra un mundo de sentimientos, de esperanzas, de alegrías.

Primero el nido, luego el huevo, despues los hijuelos: unos tras otros, todos van sucediéndose en el amor, en las esperanzas, en los prolijos afanes de los padres. Desde el momento en que la construccion empieza, la libertad termina: ellos, los pajaros, los mas libres de todos los seres, abdicán su libertad ante el amor que ya sienten por lo que ha de venir.

Podeis verlos: todos son iguales en su ternura incomparable; no hay uno sólo que pueda abandonar la prenda querida, el codiciado tesoro.

Por todo esto, cuando yo veo un pájaro, bendigo su existencia libre y dichosa; por todo esto, cuando veo que hay quien mate sin piedad y sin piedad estermine á las inocentes avecillas, por un falso placer, por un pasajero capricho mal entendido, lamento que haya quien no quiera ver la luz que aparece radiante, que haya quien no quiera dejar de ser víctima de una tan falsa ignorancia.

Así como las golondrinas viven con nosotros y prefieren nuestras casas para en ellas fabricar sus pequeñas habitaciones, así como ellas vienen á acompañarnos con sus cánticos de gratitud, así pasaría con todas las aves si no fueran tan sin piedad perseguidas.

Por qué no ha de ser grata al hombre la amable compañía de los pájaros?

Ellos nos recrean con su canto; ellos nos alegran con su eterna alegría; ellos nos dan ejemplo de ternura, á nosotros que tantas veces olvidamos nuestro amor.

Y sin embargo, no son respetados y seguirán siendo sacrificados á millares. Por eso, cuando veo que las aves de paso, que llegan en busca de otro clima, son esperadas al acecho para que el plomo corte el hilo de su existencia, el sentimiento que embarga mi alma no me permite sino esclamar con amargura:

«¿Cuándo, cuándo será posible que la paz exista sobre la superficie de nuestro planeta, cuándo será posible que hombres y pájaros vivan unidos sin que el temor, el sobresalto, venga á separarlos?»

Triste, triste es decir que no aparece respuesta á esta pregunta.

E. THUILLIER.

Socio corresponsal.

(De *El Correo del Puerto*.)

REFLEXIONES GENERALES

SOBRE LA CAZA DE LA PERDIZ, LIEBRE Y CONEJO Y MEDIOS DE EVITARLA.

Examinando el conjunto armónico de la naturaleza, hallamos colocado en su centro un ser especial, aunque igual á los demás físicamente; ser colocado para admirar, contemplar é imitar la magestuosa obra del Universo: ser inteligente y activo: ser único capaz de comprender la magnificencia de la creacion y de respetar las leyes de la generacion, reproduccion y crecimiento de los demás séres: ser que por su superioridad racional, se llama hombre. Pues bien, este ser, ó sea el hombre, se olvida de todo lo que es y lo que debe ser para con los demás séres animados, y se arma ferozmente hasta contra su misma especie.

Estudiándose á sí propio, se halla débil y torpe; mas encontrándose á la cabeza de los demás séres por sus facultades intelectuales, inventa, busca y arma los medios de atacar para destruir ó hacer juguete de sus caprichos á todos aquellos que no son él. Triste es, ciertamente, que tan poco aprecio haga de su superioridad y, en vez de atender al cuidado y desarrollo de los demás séres, solo se con-

vierta en su mas cruel y encarnizado verdugo, eterno martirizador é improvisado destructor de lo que no sabe ni aun imitar. Triste es que teniendo mil y mil medios de subsistencia, solo por el pueril deseo de disfrutar y gozar con sus víctimas, busque y sacrifique inmensidad de seres inofensivos, que jamás pueden satisfacer su apetito. Triste es relegar al más completo olvido millares de seres organizados, mirándolos con indiferencia y hasta con desprecio pedantesco. Triste es que, no solo no se cuiden y propaguen los seres vegetales, sino que con el mayor sarcasmo y marcada malicia se ajen, pisotéen y destruyan. Pero aún es más triste que centenares de hombres y todos de posición social, se dediquen por el bárbaro placer, el incalificable gusto de su haziado deseo, á destruir las incautas é inofensivas aves y los Roedores aclaviculados.

¿Qué no se dirá y se anatematizará sobre la caza de la perdiz, conejo y liebre, en nuestra España y sobre todo en Extremadura? ¿Por qué ese instinto sanguinario llevado hasta emplear medios de exterminar tan inhumanamente tales seres? ¿Por qué hacer risible jactancia de cosas incomprensibles en países civilizados y donde está desarrollado el instinto de compasion y justicia? Se comprende fácilmente que en algunos pueblos y sobre todo determinadas familias indigentes y sin medios de vivir, hallen en la caza del conejo y liebre lo que en ningun otro, ya por el precio de sus exquisitascarnes, ya por el valor de sus tan apreciadas pieles en peletería. Se comprende que en medio de su furor y arrebatado por la pérdida de algun ave de corral ó cabeza de ganado lanar, el dueño ó pastor busque el medio de destruir al ladrón, que suele serlo el cerduña, papialvilla, zorra ó lobo. Se comprende que algun infeliz desterrado, abandonado ó hambriento, busque la satisfaccion de su necesidad en la muerte de algun animalito. Mas aun; puede comprenderse y se comprende, que se sacrifiquen centenares de seres irracionales para regalar al ser racional en sus distintas esferas sociales, especulando con las inocentes víctimas. Pero ¿cómo comprender y ménos dispensar ante la sociedad á los que con recreo satánico pierden lastimosamente dias enteros y aun la flor de su vida, en matar ciento, doscientos ó mas seres, para arrojarlos, sin aprovechamiento alguno, sólo por el necio orgullo de ir al pueblo enseñoreado con el número de víctimas hechas y hacer ver quién es más verdugo y hace más por destruir la naturaleza sin hacer nada útil para la belleza armónica del Universo? ¿Por qué dedicarse á tan denigrante ocupacion, cuando tienen abandonado el gabinete de estudio y la agricultura? ¿Por qué no tratar de vencer los malos instintos dejando de ser sanguinarios para convertirse en humanitarios y razonables? Porque el perfeccionamiento científico no ha llegado á ellos y es difícil alcanzar lo que no han tratado de poner á sus miradas inculcándoles en la verdad y lo útil y provechoso para su alma al par que para su cuerpo.

Casi todos los pueblos y sobre todo en Extremadura, tratan de amamantar á sus sucesores con ideas retrógradas, desconocidas y hasta destructoras; los enseñan á ser egoistas y desconfiados, cerrando su alma á todo sentimiento de compasion y justicia. Por qué, pues, conociendo la sociedad moderna la poderosa influencia que ejercen los actos y costumbres de los pueblos y familias en los tiernos vástagos, no tratan de inculcarles la ciencia del progreso y darles á conocer los lemas de *Compasion, Justicia, Higiene, Civilizacion y Moralidad*, lemas que la tan noble *Sociedad protectora de animales y plantas*, trata de desarrollar y practicar en el Universo, inculcándolos en todos para que en vista de su necesidad abracen su tan *justa* cuanto natural bandera para regenerar y dulcificar los instintos é inclinaciones que la actual sociedad insiste en tomar de la antigua, puesto que se ha mirado y se mira con indiferencia todo lo que sea *saber* y obrar en su conformidad, aspirando tan sólo, los que debían mostrar mas empeño en su realizacion, á que todo se suma en la mas estóica oscuridad?

Ya que la tan decantada libertad de enseñanza, que tantos y tantos frutos sazonados dió en su efímera vida, ha desaparecido sepultada ignominiosamente en el más escarnecido odio por los mismos que la dieron á conocer y se asustaron de sus tan excelentes cuanto sublimes resultados en pró de la verdad, veamos, sigamos é inspirémonos en las doctrinas de la *Sociedad protectora de animales y plantas*, que cual antorcha vivificante ondea hoy clara y bella en medio del incoloro cielo de este planeta aun desconocido. Desoid todas esas ideas perniciosas y crueles, abandonad tan tortuosa y áspera senda, y agrupaos en torno suyo, engrosad mas y mas sus crecidas y compactas filas y haceos dignos del nombre que llevais y del lugar que en el Universo ocupais.

A vosotros, Extremeños leales, á vosotros me dirijo, para que conociendo el error, mireis á la *Sociedad protectora* de Valencia de Alcántara como una hermana que sólo aspira á difundir la luz, evitar los males de la humanidad, mostrar las relaciones y consideraciones que el hombre debe á los seres animados y organizados y á respetar cuanto en torno nuestro vemos que pueda ser bello, útil y agradable; y como digna correligionaria de la tan notable de Cádiz.

ROSENDO M.^a ORUE.

Socio corresponsal

Presidente de la Sociedad Protectora de Valencia de Alcántara.

Herrrueula 20 Febrero 1876.

Agricultura.

V.

Continuando con el estudio de la Agricultura, y teniendo en cuenta la importancia suma de los *abonos*, y apesar de haberlos tratado con alguna estension en nuestro anterior artículo, publicado en el *BOLETIN* n.º 3 del 2.º año, nuestros lectores nos perdonarán que insistamos en una cuestion tan vital. Es tan importante el estudio agrícola para nuestro país, que siempre será poco lo que sobre él se insista, aunque muchos nos llamen pesados.

Es la Agricultura la ciencia del cultivo; es la fuente de la verdadera riqueza de un país, que como el nuestro, tiene todas las condiciones favorables para toda clase de producciones: con ella, todo; sin ella, muy poco ó nada.

Estamos seguros de que en el futuro Congreso, algo de esta cuestion se abordará y muy especialmente el asunto del fosfato de cal (fosforita) que es una de las grandes riquezas de nuestro suelo; riqueza abandonada y desconocida de nuestros agricultores, pero explotada en grande por los ingleses, franceses y alemanes.

Entre otros escritores agrarios, el Sr. Blanco y Fernandez, con mucha oportunidad dice: «La agricultura es el arte de cultivar la tierra del modo más ventajoso, para obtener buenos y abundantes productos, con los menores gastos posibles.»

Es indudablemente la Agricultura, la primera y única fuente de la riqueza pública: ella constituye primero la sociedad, y luego la patria. Hace que sea más perfecto el desarrollo físico y moral del hombre; aumenta la poblacion, corrigiendo y mejorando las costumbres y perfeccionando la inteligencia humana, y prolonga la vida mucho mas allá de á donde llega la de los hombres dedicados á los trabajos de bufete.

En todos tiempos y en todos los países, (ménos en el nuestro) han sido respetados y considerados los hombres dedicados á la Agricultura, aun en medio de los trastornos mas considerables: imitemos siquiera á la antigua Roma, á la China, á la India y aun á la Turquía: y no olvidemos que si la Holanda figura hoy en el mapa de Europa, es porque en tiempo oportuno se acordó de la Agricultura, y supo arrebatar al mar un terreno sobre el que ha establecido unos cultivos que son la admiracion de otras naciones más privilegiadas por su cielo y por su suelo.

Para demostrar la verdadera importancia de los estudios agrarios;

dice D. Agustín de Quinto: «Si las artes son las que alimentan al comercio, y si este florece, cuando no tiene concurrencia ó cuando él solo se encarga de aprovisionar á otras naciones, y de extraer de ellas el dinero, ¿cuántos accidentes podrán arruinar este orden de cosas? Unas veces se presentará un nuevo concurrente, que vendiendo los géneros y artefactos á mas cómodos precios, pondrá al negociante antiguo en la imposibilidad de vender los suyos: otras, hallará este que la misma nacion á quien vendía, le cerró las puertas y estableció en su seno manufacturas para no depender de nadie; y otras, por fin, la pobreza de las naciones con quienes comerciaba, las imposibilita de consumir. ¿Qué seria, pues, de una nacion qué, dueña de las artes y del comercio, llegase á despojar á las otras de todo el dinero?»

Piensen bien sobre este asunto vital, nuestro gobierno; nuestras diputaciones provinciales; nuestros municipios y muy especialmente nuestra clase agricultora, que bien merece la pena, asunto de tal interés.

Bien lejos está de esta catástrofe la nacion que fija su porvenir y prosperidad en la Agricultura; se hace independiente y vive con holgura, con sus propios medios: ella suministra todas las primeras materias que alimentan á las artes y á las industrias, y forzosamente ha de ser mimada y considerada por quien comprenda sus intereses.

Las ganaderías, riqueza inseparable de la Agricultura, ocupa por sus rendimientos uno de los primeros lugares: la minería, tan rica, tan abundante y tan variada en nuestro suelo, nos proporciona las materias indispensables á la construccion de los variados artefactos y centros mecánicos. Es indudable, que somos pobres, porque sí; despreciamos las abundantes riquezas que nos rodean, y que nos envidian todos los países; nuestra indolencia es hasta criminal y pudiera añadir, que no tenemos derecho á quejarnos de nuestro mal estar y miseria.

¿A qué tanta emigracion á las Américas y al Africa, cuando tanto y tan bueno tenemos en nuestro suelo? Por qué tanta despoblacion, cuando tanta falta hacen brazos robustos en esos desiertos de la Mancha, las dos Castillas, Andalucía y parte de Aragon y Extremadura? Pues qué, nuestros campos incultos, nuestros ricos criaderos de carbon de piedra, nuestras minas de hierro, plomo, cobre, etc. ¿no pueden ocupar millares de brazos, obteniendo provecho para ellos y riquezas inmensas y consideracion para la nacion? Es muy posible que estas nuestras lamentaciones se pierdan como los ecos en el desierto; pero no importa; al menos habremos cumplido con nuestro deber dando el grito de *alerta*, y llamado la atencion del gobierno y de todas las clases del país; creemos haber cumplido nuestro deber, y nuestra conciencia está tranquila: si no se nos oye, peor para nuestra desgraciada nacion, digna de mejor suerte bajo todos conceptos.

Ya sabemos que la Agricultura no tiene su vida ni su desarrollo sin los *abonos*. Y ya hemos dicho que *abono*, es toda sustancia que, dispuesta convenientemente, se mezcla con la tierra para que produzca mas abundancia de plantas útiles para el hombre, para los animales, y para las distintas y variadas aplicaciones.

Cuestion es esta importantísima y que en todos tiempos ha llamado la atencion. La escasez de *abonos* y su mal uso, son la causa de la pobreza de los terrenos. Las diferentes especies de plantas, toman diversas sustancias del suelo, y es indispensable conocer éste antes de verificar la siembra: el terreno no se cansa de producir, como generalmente se cree; lo que hace es empobrecerse y es necesario darle por el *abono*, los principios que las plantas le quitaron para su alimentacion.

En el artículo anterior hemos dicho, que de todos los *abonos*, los mejores son los mistos. Y nunca estará demas, el recordar á nuestros labradores un esmerado cuidado con los *abonos*.

Los romanos nada omitian para multiplicar la cantidad y calidad de los *abonos*. Si se emplean con esceso, las tierras mas fértiles producen mucha paja y poco fruto y alterase el color, el olor y el sabor de los frutos. Los riegos frecuentes y la escesiva humedad, tienen los mismos inconvenientes. Ejemplo de estas indicaciones tenemos en las zanahorias y en las patatas de secano, comparadas con las de las huertas, y la remolacha, que criada en terreno muy abonado, pierde su sabor dulce y se vuelve acre y amarga.

Estas consideraciones, mas las muchas que añadiremos en los artículos sucesivos, convencerán mas y mas á nuestros agricultores de la necesidad que tienen de aprender algo mas que la rutina: son necesarias las reglas y datos científicos que, bien aplicados, nunca fallan, porque la naturaleza no obra al capricho.

DR. SALUSTIANO SOTILLO.

Socio corresponsal.

Valencia 31 de Diciembre de 1875.

Floricultura.

CULTIVO DE LAS DRAXENAS.

Pertenece á la familia de las liliaceas un sin número de plantas de ornamento, unas por sus lindas flores y otras por la elegancia de sus hojas; encontrándose entre estas últimas, las diferentes especies de *Draxenas*, que á mas de presentar un aspecto agradable, por la simetría de sus hojas sobre un tallo recto de mas ó menos altura, tie-

nen, algunas especies, muy vivos colores en sus elegantes hojas. Hace mucho tiempo que se cultivan estas plantas en el extranjero, porque dan excelentes resultados para ornato de las estufas de invernaderos, y por conservarse en las habitaciones plantadas en pequeños tiestos; pues crecen y viven con bastante facilidad, en cualquier paraje, en nuestro templado clima.

Hoy que se va desarrollando en nuestra localidad la afición á cultivar plantas raras, debe empezarse por cultivar las *Draxenas*; si bien son plantas poco conocidas por los aficionados, pero de muy buenos resultados para su conservacion. Las *Draxenas* se encuentran en la gran division de las plantas monocotiledoneas, creciendo algunas especies hasta tomar grandes proporciones, como por ejemplo el *Draxena Draco*; otras son arbustos, y otras solo llegan á un tamaño regular, que generalmente son las mejores para criarse en macetas.

La multiplicacion de estas plantas es bastante fácil, y se practica de tres maneras: la primera, por tallos ó mugrones; la segunda, por los hijos que crecen del pié, que no son mas que tallos formados en la raiz de los turiones ó yemas que con bastante frecuencia se crien en la mayor parte de las especies de *Draxenas*; y la tercera, por las semillas, siendo esta sin duda la mejor, pero mas pesada en su crecimiento; mas en cualquiera de los tres procedimientos que se ponga en práctica para multiplicarlas, debe usarse de tierra muy suelta y sustanciosa, siendo la mejor para su cultivo en nuestro clima, la tierra compuesta de mantillo bien podrido una parte, dos de tierra de brezo y una de tierra comun, pero que sea algo barrosa.

La plantacion de esquejes ó mugrones, debe hacerse desde Marzo á Mayo, en un invernadero ó sitio muy abrigado; y la separacion de los hijos en el mismo tiempo, cuidando de sacarlos sin lastimar el tallo de la planta madre, para lo cual debe practicarse esta operacion con un instrumento bien cortante. Las almácigas de las semillas, pueden hacerse desde Febrero á Agosto, en una tierra muy suelta, como por ejemplo, el mantillo de caballo mezclado con hojas y podrido ya de tres ó cuatro años, pasado por un tamiz; depositando las semillas y cubriéndolas ligeramente con una capa de la misma tierra, regándolas á menudo con objeto de acelerar la germinacion, y continuando de este modo hasta que se trasplanten en pequeños tiestos separadas.

Su conservacion en las habitaciones es bastante fácil, por ser plantas que resisten mucho, estando privadas de sol y dándoles frecuentes riegos en verano; igualmente se conservan si se desean tener al aire libre, por ser plantas, que si bien son procedentes de paises cálidos, vegetan al aire libre, con vigor, en nuestro suelo.

Sería largo enumerar las especies conocidas en la actualidad; pero como mas notables, se conocen las *Draxenas Terminalis*, *Fraserii*, *Draco*, *Regina*, *Stricta*, *Gloriosa*, *Amabilis*, *Baptisti*, *Novilis*, *Lineata*

y otras muchas que existen, siendo todas apreciadas por los aficionados á cultivar en los grandes jardines las plantas de estufa y de aire libre, segun su procedencia.

FRANCISCO GHERSI.

Cádiz, Jardin Botánico.

FRAGMENTO DE UN PERIODICO.

CORRIDA DE TOROS DE MUERTE DADA EL DIA 26 DE
SEPTIEMBRE DE 1875.

A Mr. Finch-Cowie, individuo del instituto geográfico, 129,
Leadenhall-street, Lóndres.

Muy señor mio: He recibido el folleto titulado: PARALELO ENTRE LAS COSTUMBRES DE LOS HABITANTES DE TARA-NAKE Y KAI-PARA Y LAS DE LOS ESPAÑOLES. Como V. ha tenido la atencion de traducir el titulo al castellano, lo he entendido; pero no lo demas, porque viene escrito en inglés y aquí solo conocemos de su idioma *inglis pitinglis*, y de Vds. sabemos que son tan listos, que se la pegan al que se descuida. He de confesarle que me alegro de no haber entendido el folleto, pues supongo que habrá en él muchas desvergüenzas contra el espectáculo que todo el mundo nos envidia: las nunca bastante bien ponderadas corridas de toros. Para que V. rabie he de decirle, que se van aclimatando en Barcelona y que en breve se realizarán las aspiraciones del redactor de *Pepe-Hillo*, que queria para la ciudad de los Concelleres el dictado de taurómaca. Ya me represento el murciélago condal, cuyas orejas nada dejan que desear, ostentando dos largos cuernos como remate de su cabeza, y comprendo el porque V., inglés, ataca las corridas: es que teme V. que el famoso unicornio de su escudo nacional, se vea ofuscado por el bi-cornio barcelonés; pero paciencia y barajar, como decimos en esta tierra.

Barcelona tiene ganada la distincion; porque antes se daban dos corridas en verano, y si alguna vez queria el empresario aumentar el número, la falta de concurrencia le indicaba que los barceloneses aun no estábamos civilizados y que éramos unos tontos que al comprar el billete nos parecia que hacíamos algo malo, en lo cual no estábamos dispuestos á reincidir. Eso no ha de sorprenderle á V., pues no ignorará lo que ha costado aclimatar todas las grandes cosas. La estupidez rechazó durante algun tiempo las patatas de Parmentier, la vacuna de Jenner y el vapor de Fulton, á pesar de que las primeras son el pan del pobre y plato exquisito para el rico; de que la segunda ha arreba-

tado millares de victimas á la tan terrible enfermedad que el espanto calificó de *mal del infierno* y de que el vapor ha prestado tan grandes servicios. Lo mismo puedo decir de las corridas de toros: en ellas el corazon se encallece, nos acostumbramos á faltar al respeto debido á la autoridad gritando á cada instante: ¡No lo entiende V! y á formular nuestras peticiones tumultuosamente y en son de exigencia; y dadas nuestras costumbres y tendencias, es necesario que sea así; porque, de no tener el corazon de cuero, no serviríamos para rompernos la crisma en guerras civiles; y de no acostumbrarnos á hablar de tú á las autoridades en la plaza de toros, luego no sabríamos hablarle del mismo modo por las bocas de los trabucos en las barricadas. ¿Qué seria de Europa si en España no hubiese guerras civiles y revoluciones? Europa se aburriría. ¿Quiere V. demostracion mas contundente de la necesidad de la lidia de toros? Sírvasse V. hacerla presente al instituto geográfico de Londres, que para algo debe servirles á Vds., puesto que lo tienen. Aquí no nos hace falta, porque en conociendo el camino de nuestra casa al redondel, las demas geografías no nos importan. Verdad es que á fuerza de recorrer tal camino, á veces hay quien acaba por tomar el de la cárcel y luego el de presidio ó el del patíbulo, pero todo eso no pasa de accidentes geográficos. Esta es nuestra opinion, como lo prueba el haberse aclimatado en Barcelona las corridas, del mismo modo que se aclimataron las patatas, la vacuna y el vapor aplicado á la navegacion.

Yo bien quisiera hablarle de la última; pero me temo que V. no ha de comprender sus bellezas y encantos, que los tuvo como todas, á pesar de que no hubo ningun diestro muerto; y no es de estrañar que á ustedes, los ingleses, les falte el sentimiento estético, porque en vez de admirar á los toros en toda su bravura destripando caballos, tirando picadores y haciendo voltear diestros, cuidan de engordarlos para aprovechar su carne y su grasa, despues de haber utilizado su trabajo. Son Vds. muy mezquinos y les falta la esplendidez española: nosotros dejamos pastar los toros en las dehesas, sin cuidarnos de los terrenos eriales y de la emigracion á las Américas y á Argel; no aprovechamos su abono y nos importan un bledo esas mejoras de la agricultura que á Vds. tanto les interesan. Con tal de tener buenos toros para la lidia, para nosotros lo demas nada vale. Acaso me diga V. que hay en eso algo de la estúpida indolencia y de las bárbaras aficiones de los salvajes de Tara-Nake y Kaipara, pero en este caso le contestaré hablándole de Bernardo del Carpio, del Cid, de Guzman, de Lepanto, de Pavía, con lo cual quedará demostrado, que nuestros antepasados fueron grandes; pero no que nosotros lo seamos; y si V. no queda convencido, será por falta de ganas, no de argumentos; pues los que yo aduzco son tan sólidos, que no hay medio de rebatirlos, aunque los que se empeñen en pulverizarlos sean los que dicen que el Africa em-

pieza en los Pirineos, y los que preguntan si comemos con tenedor y si nuestras mujeres llevan cuchillo de Albacete en la liga.

Lo que hacen nuestras damas es vestirse de majas para asistir á las corridas, con lo cual recuerdan aquellos tiempos de bienandanza en que la nacion española dormía una eterna siesta á pesar de estar convertida en burdel, siesta de la cual nos despertó Napoleon I. ¿Quiere V. algo mas colosal que la siesta en cuestion, y algo de mas buen tono que nuestras damas recordando aquellos tiempos? Ciertó que en Barcelona aun no hemos adelantado tanto; pero todo se andará. Yo no desespero de que las catalanas se acostumbren á ser buenas hijas, buenas esposas y buenas madres, asistiendo á las corridas con el mismo afán que las madrileñas; porque nada tan á propósito para sublimar los tiernos sentimientos de la mujer, como el espectáculo nacional. Despues de haber visto á los mozos de la plaza golpear con sus varas á un caballo que arrastra por el suelo y pisa sus tripas, se sentará con mas gusto al lado de la cuna de su hijo y lo mecerá pensando en el día en que podrá asistir á las corridas; y si tiene la fortuna de presenciar la muerte de un diestro, que antes de exhalar el último suspiro voltea en medio de la gritería del siempre respetable é ilustrado público, teniendo por punto de apoyo el asta del toro, entónces desvanecerán á la madre las ideas de gloria y soñará con la grande que tendría la familia si su hijo la alcanzara semejante, aun que fuera á costa de su vida. Yo encuentro muy en carácter á las mujeres que en traje de manola van á los toros, y mucho mas si, por algunos de esos pecadillos á los que la preocupacion da proporciones, han debido separarse de sus maridos. Para que el tipo sea acabado, sólo falta que despues den un paseo en cálesa, llevando en brazos el perrito faldero y cubriéndole de besos, y detrás, y á pié, á la niñera con el hijo de la señora, relegado á cuidados mercenarios, y hasta si se quiere olvidado, para contestar la fámula á los requiebros de algun artillero. Es probable que V., Mr. Finch-Cowie, no opine como yo; pero como ya he demostrado que no será por falta de argumentos, sino porque V. no querrá, no deseo perder el tiempo y me repito de V. afectísimo S. S. Q. S. M. B.

TEODORO BARÓ.

Copiamos á continuacion el comunicado que con fecha 28 de Febrero del año actual ha dirigido al periódico titulado *El Telégrama* de la Coruña, el ilustrado cuanto generoso maestro de Corme (Puenteceso=Coruña-Carballo.) D. Manuel Lamas Fernandez, con motivo de haber apadrinado la idea de alzar una plaza de toros para conmemorar con bárbaras lides el glorioso aniversario de la heroica gallega Maria Pita.

La barbarie y la vergüenza, escogidas como tributo de admiración y de amor, ofrecen una antítesis repugnante é incomprensible; y nos dan un testimonio del doloroso extremo á que conducen la aberración y la ignorancia.

Si la plaza se estrena con sangre, tendrá la inmortal María por holocausto la muerte, y por víctima al hombre: su recuerdo vendrá empapado en lágrimas de algunos y envuelto en las maldiciones de muchos; pero no importa; España contendrá sobre su suelo un nuevo altar, levantado, en nombre del heroísmo, al deshonor y la crueldad.

REMITIDO.

Señores Director y Redactores de *El Telégrama*.—Muy Señores nuestros y de toda nuestra consideración: Siéndonos, como nos son, conocidos sus patrióticos y humanitarios sentimientos, solo un interés mal entendido, de localidad, y quizás un esforzado *¿Qué dirán?* puede ser causa de que ustedes den abrigo en las columnas de su estimada publicación á la idea del levantamiento, en esa ilustrada y noble Capital, de un nuevo templo á la barbarie.

Nos referimos á la plaza de toros, que dice *El Telégrama*, se pienza levantar para festejar el aniversario de la inmortal heroína María Pita.

¿No les parece á ustedes que ese proyecto es un insulto lanzado sobre la tumba de la que ha sabido esponer su vida, no sobre la fría arena de una plaza de toros, sino en la candente brecha de una muralla? ¿No es un insulto á la humanidad y á la ilustración el que en el último tercio del siglo XIX se conserve aún en nuestra España la idea de semejante anacronismo, de ese borron lanzado al rostro de nuestra misera sociedad?

¿No fuera mas noble, mas humanitario y mas civilizador, que con los enormes gastos que va á ocasionar tan repugnante espectáculo, se abriese un certámen para premiar las buenas obras de caridad y de heroísmo, y aliviar la triste situación de nuestros valientes hermanos, inutilizados en esa fratricida guerra defendiendo nuestras libertades pátrias?

Nosotros, en nuestra humilde esfera y contando con la poderosa ayuda de la prensa y muy especialmente con la de esa Redacción, combatiremos sin tregua ni descanso tan anti-popular é inhumano proyecto. Poco nos importarán ni las diatribas de los unos ni los clamores de los otros.

Por de pronto protestamos solemne y publicamente contra ese miserable proyecto, á cuyo efecto rogamos á la dirección y Redacción de *El Telégrama* se dignen dar cabida en sus columnas á esta nuestra protesta, y mas escritos que nos sugiera la marcha de ese vergonzoso proyecto.

Como sabemos los sentimientos que animan á todos los redactores de *El Telégrama*, confiamos en que no nos negarán esta gracia; y por ello le anticipamos las nuestras repitiéndonos su muy atento reconocimiento S. S. y amigo Q. B. S. M.

MANUEL LAMAS FERNANDEZ.

Coruña.—Carballo.—Puente-Ceso.—Corme 28 Febrero 1876.»

Este remitido ha quedado hasta hoy sin contestacion.

INSTITUTO-PATERNAL. CASA-MODELO.

Tenemos el placer de anunciar á las familias españolas que tengan á sus hijos educándose en Paris, y á aquellas otras que deseeas de proporcionar á los suyos elementos de instruccion en la nacion vecina, vacilen ante el medio de llevar esto á cabo, que Mr. Augusto Humbert acaba de fundar una casa pension en la calle del Faubourg-Saint-Jacques, n.º 35, en la cual, no solo encontrarán cuantos elementos reclama una brillante ilustracion, sino que muy preferentemente se ha de cuidar de aquellos otros que sirven de base á una sólida y acertada educacion moral y social.

Al recomendar eficazmente esta SOCIEDAD la fundacion de Mr. Humbert, cumple con un deber de su instituto; puesto que los principios de la moral natural y la enseñanza y el espíritu de nuestra Asociacion, han de hallar en aquella casa explicacion cumplida y aplicacion suficiente, sirviendo de firme base á la cultura social y al progreso moral de los alumnos.

Ya que España no cuente con un establecimiento especial fundado en el propósito y los principios de las SOCIEDADES PROTECTORAS, sería muy conveniente que en los colegios y casas pensiones se hiciese algo en este mismo sentido, congregando á los jóvenes con los lazos de asociaciones proteccionistas infantiles y ampliando las enseñanzas morales al tratado de los deberes del hombre para con los seres inferiores, individual y específicamente considerados, y para con la naturaleza en general como obra armónica y magnífica de Dios!

EL DIRECTOR.

SECCION DE NOTICIAS.

La Diputacion provincial de Alicante ha resuelto crear una cátedra de Agricultura en aquel Instituto, y formar las bases y reglamentos para conceder premios á los arboricultores, interesando á los ayuntamientos de la provincia en la plantacion de viveros.

¡Dios guarde á estos acuerdos de tropezar con municipios á quienes la política aleja de la administracion, y la ignorancia de toda idea de verdadero interés y de notorio progreso!...

En el *Diario de Cádiz*, correspondiente al 11 del pasado, hallamos la siguiente gacetilla:

«Tenemos entendido que la autoridad municipal está decidida á exigir á sus subordinados la mayor vigilancia para que se respeten las flores de los jardines públicos y los árboles de los paseos; y aun se dice que ha hecho imponer algunas multas por esa clase de faltas. Nos parece muy puesto en razon que se hagan cumplir las ordenanzas municipales en lo que se refiere á esa materia, y se vaya acostumbrando todo el mundo á considerar los jardines y paseos como objetos destinados al adorno de los pueblos y comodidad de todos; pero no patrimonio exclusivo de nadie.»

Solo falta que esto mismo se estienda á la proteccion animal; porque tambien los animales se hallan defendidos por cuanto exigen el público decoro y los principios de la mas rudimentaria cultura, cosas todas que deben hallarse sostenidas por una autoridad ilustrada y celosa.

Entre las variedades de *El Globo* correspondiente al Lunes 10 de Abril, hallamos lo siguiente:

«Mr. Waddington, el nuevo ministro francés de Instruccion pública ha inaugurado sus funciones con una circular dirigida á los prefectos, indicándoles las medidas que deben adoptar para asegurar la proteccion debida á los pajarillos.

Desde hace muchos años, en Francia (como en España) se ha venido haciendo una guerra cruel á los pájaros, porque allí como aquí, los labradores los han considerado siempre como enemigos destructores de sus cosechas.

Pero en Francia, por lo ménos, se ha acabado por reconocer que los pájaros sirven para algo, y que su falta es el principal origen de esas inmensas plagas de insectos que hoy devastan los campos.

El ministro francés recomienda á los prefectos, á que esciten el celo de los profesores de instruccion primaria, á fin de que procuren inculcar en el ánimo de los niños el respeto á la vida de esos pobres animalillos, constantes víctimas de la persecucion infantil.

La circular del ministro francés apunta un hecho bastante significativo y que muchos ignoran; y es, que se hace un gran comercio de exportacion de pájaros. Los países que carecen de estos destructores de insectos, vienen á buscarlos á los nuestros.

Cuando tanto vemos padecer hoy nuestros campos asolados por la langosta, y ya que nuestros vecinos los franceses nos dan el ejemplo, ¿no podrian hacer tambien algo nuestros gobernantes para impedir la destruccion de las aves insectívoras?»

Establecimiento Tipográfico de José M.^a Gálvez.—Teneria 1. Cádiz.